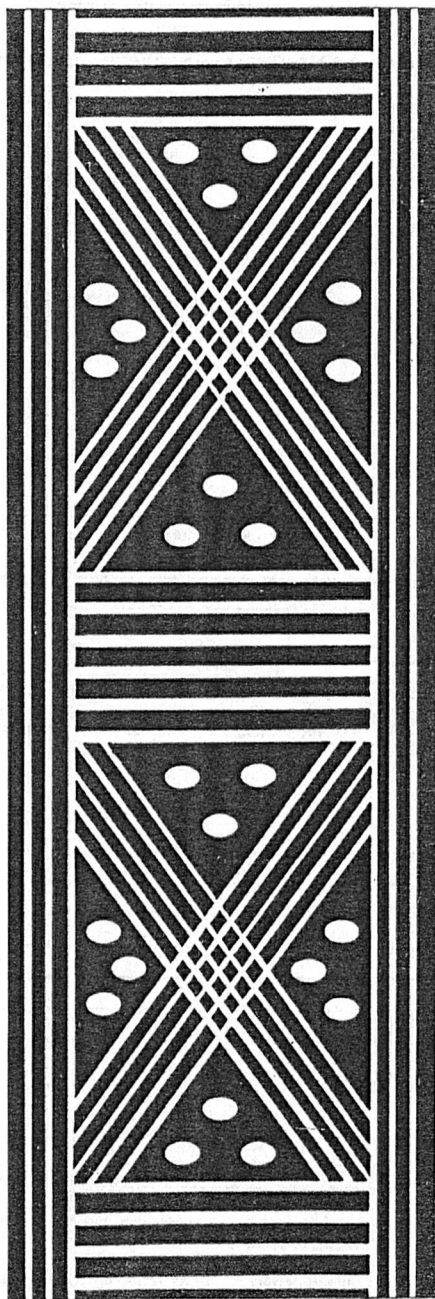


## LA SOCIEDAD SONSO

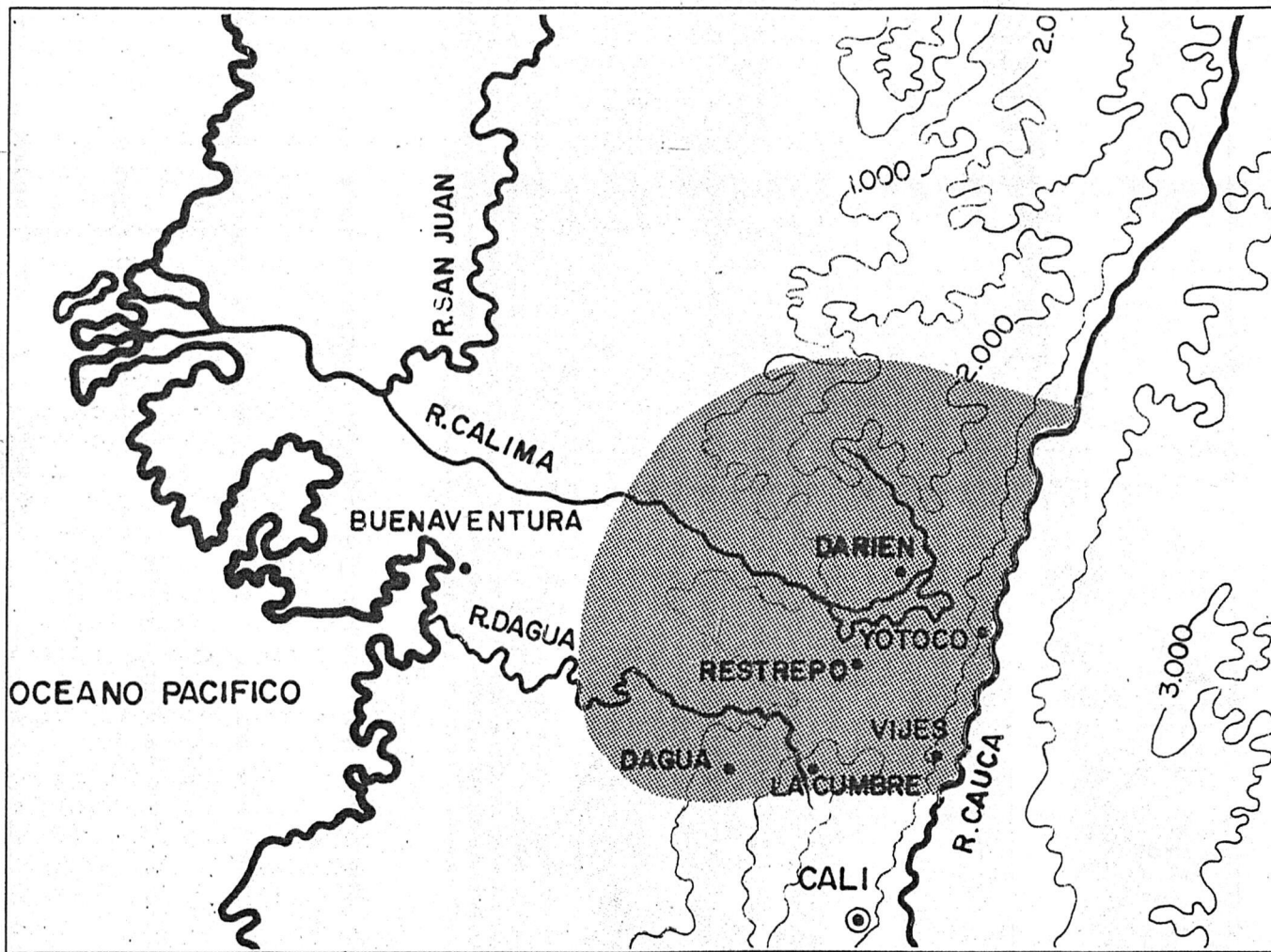
La evidencia arqueológica demuestra que a mediados del primer milenio después de Cristo, otra sociedad diferente, denominada **Sonso**, empezó a ocupar la región Calima. Con el transcurso de los siglos llegaría a reemplazar a la sociedad Yotoco y desarrollar su cultura en un espacio geográfico más amplio. Esta se extendió hasta finales del siglo XVI (Figura 7). Sobre las lomas se continúan construyendo pequeñas plataformas artificiales similares a las de la época Yotoco y se prosiguen los aplanamientos de cúspides de cerros y lomas para establecer viviendas con plantas circulares, ovoidales y rectangulares. Igualmente, se construyen grandes plataformas artificiales para ser utilizadas con fines públicos (Foto 16).

Se diversifica la economía y aumenta el intercambio de productos agrícolas como algodón y mantas, sal, pescado, conchas, caracoles y chonta. Continúa la agricultura de plantas semilleras y tubérculos en cercanías de las aldeas o cubriendo mayores extensiones, como lo evidencian los largos canales paralelos de forma recta o un poco sinuosa que bajan por



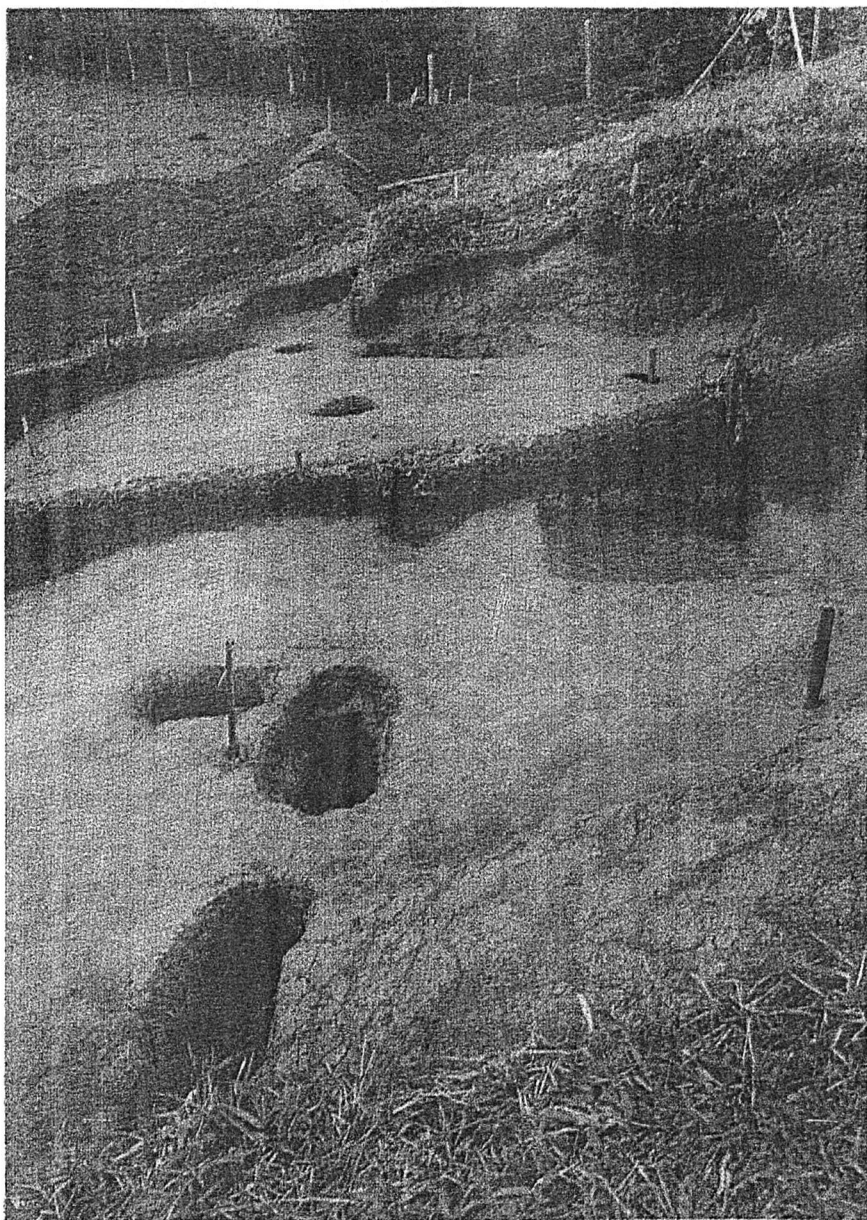
las pendientes de las lomas, y que aún se conservan en algunas zonas de la región Calima. Además, se siguen cultivando las partes planas inundables de los pequeños valles por medio de anchas zanjas de drenaje, que se unen en ángulos rectos, lo cual da lugar a espacios aproximadamente semi-rectangulares para parcelas de cultivo. Estas paulatinamente son relegadas al darse una mayor explotación agrícola en los campos en ladera (Foto 17). La cerámica Sonso difiere notablemente de la de las culturas anteriores. Las nuevas formas corresponden a ollas de diferentes tamaños, cántaros domésticos de tres asas, platos, cuencos, copas, volantes de huso, pintaderas, máscaras, etc. También se notan cambios en la decoración, pues desaparece la policromía y se popularizan los motivos aplicados, modelados, estilizados, incisos e impresos. En general, se le da mayor importancia a la cerámica utilitaria que a la artística. La mínima presencia de representaciones de animales demuestra las diferencias culturales en relación con las sociedades anteriores y una discontinuidad en el pensamiento mítico-religioso. Formas como la alcarraza y técnicas decorativas como la pintura negativa negra con mo-

# DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA CULTURA SONSO



SONSO (550 - 1.700 D.C.)

0 — 20 Km.



**Foto 16.** Excavación de una plataforma de vivienda de la Cultura Sonso de mediados del siglo XVI d. C. Poblado prehispánico de Jiguales, Calima.

tivos más sencillos y la pintura positiva roja, indican influencias y asimilaciones culturales de los conocimientos Yotoco por los nuevos habitantes Sonso (Foto 18).

Representaron la figura humana en una mayor diversidad de materiales que los llama y Yotoco. Rostros y brazos realistas aparecen esculpidos en bloques de diabasa y gabro o concha marina, en los cuales raramente se modelan las piernas, el sexo, los tocados, adornos y la vestimenta. No existen objetos compuestos (hombre-animal), ni personajes mitológicos. En esta cultura son muy características las figuras antropomorfas y las máscaras de diversos tamaños, realizadas en cerámica, donde sobresalen la nariz aguileña prominente con su nariguera, bezotes y collares. Igualmente, aparecen rostros humanos con collares en diversas clases de vasijas y en tapas de urnas funerarias. La máxima estilización del rostro, transmitida por medio de triángulos y puntos, se plasmó en la decoración de los rodillos o pintaderas.

Comunidades indígenas actuales como los Embera-Chamí elaboran cántaros especiales con formas humanas, denominados **Chokó** que se utilizan para la fermentación de la chicha,





Foto 17. Sistema agrícola en forma de camellones de la Cultura Sonso. Poblado prehispánico de Jiguales, Callma.

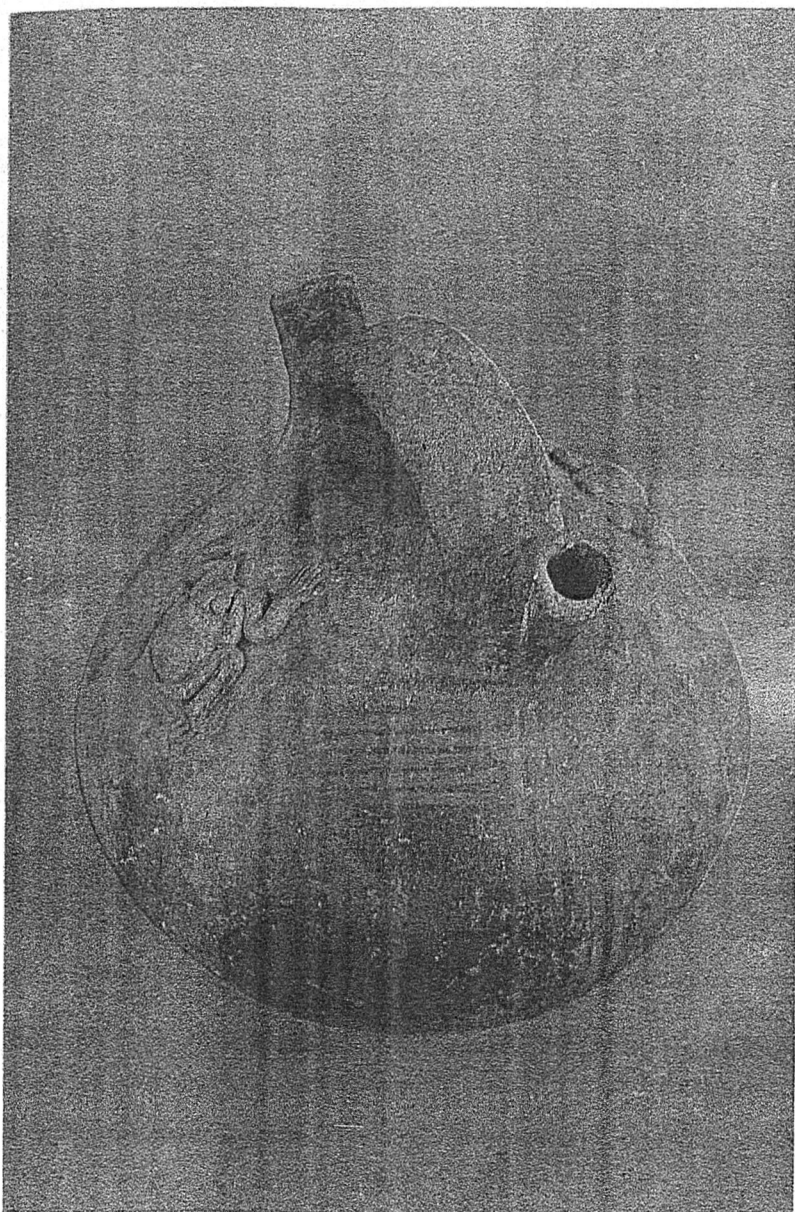
los cuales recuerdan las expresiones antropomorfas de las cerámicas arqueológicas pertenecientes a la Cultura Sonso (Foto 19).

En la metalurgia también se aprecian cambios. La suntuosa orfebrería Yotoco es reemplazada por piezas pequeñas como torzales para la nariz,

orejeras en alambre, clavos, placas o pectorales y colgantes zoomorfos que se caracterizan por su sencillez. Objetos en los que predomina la aleación de cobre y oro (tumbaga), y las técnicas de fundición y dorado por oxidación.

La utilización de adornos corporales y vestimenta por parte

de los indígenas de la jurisdicción de Call fue descrita por los cronistas de la siguiente forma: *"traen ellos y ellas abiertas las narices, y puestos en ellas unos que llaman caricuríes, que son a manera de clavos retorcidos de oro, tan gruesos como un dedo, y otros más y algunos menos. A los cuellos se ponen*



**Foto 18.** Alcarraza con motivos zoomorfos aplicados. Cultura Sonso, siglo XV d. C. Samaria, curso alto del río Callima.

*también unas gargantillas ricas y bien hechas de oro fino y bajo, y en las orejas traen colgados unos anillos retorcidos y otras joyas. Su traje antiguo era ponerse una manta pequeña como delantal por delante, y echarse otra pequeña por las espaldas, y las mujeres cubrirse desde la cintura abajo con mantas de algodón... traen atados grandes ramales de cuentas de hueso menudas, blancas y coloradas, que llaman cháquira...” (Cieza de León, 1553).*

En la Cultura Sonso son característicos los grandes cementerios nucleados localizados fuera de los sitios de vivienda en áreas aplanadas o en los filos de las lomas, así como también entierros aislados dentro de las casas. Durante los primeros siglos de existencia de esta sociedad en la región Callima, se construyeron tumbas de pozo rectangular simple o con una pequeña cámara, y el entierro se hacía en una depresión rectangular en el piso (Foto 20). A partir del siglo XII d. C. se generalizan las tumbas de pozo rectangular profundo con cámaras de diversas formas y tamaños que se abren hacia uno de los extremos, donde se colocaba el cadáver. En la mayoría de los casos, éste yacía sobre el piso y era cuñado con piedras, otras veces sobre este-

ras de fibras vegetales o mantas de algodón; a sus lados se le colocaba el ajuar funerario el cual consistía en vasijas cerámicas, objetos líticos y metálicos (Foto 21).

Algunos entierros de gente con un mayor status social eran realizados en sarcófagos de madera, acompañados de banquitos, lanzas, dardos, hachas enmangadas y otros objetos hechos en chonta; asimismo, caracoles marinos, calabazos, canastos de fibras vegetales, collares de cerámica, hueso y concha.

Entre los indígenas **Gorrones** que vivían en la margen izquierda del río Cauca y la vertiente oriental de la cordillera Occidental *"... los muertos que son más principales los envuelven en muchas de aquellas mantas, que son tan largas como tres varas y tan anchas como dos. Después que los tienen envueltos en ellas les revuelven a los cuerpos una cuerda que hacen de tres ramales, que tiene más de doscientas brazas; entre estas mantas le ponen algunas joyas de oro; otros entierran en sepulturas hondas"* (Cieza de León, 1553).

Sonso formó parte de una *tradición cultural tardía* de etnias diferentes, que produjeron cambios en los patrones cultu-

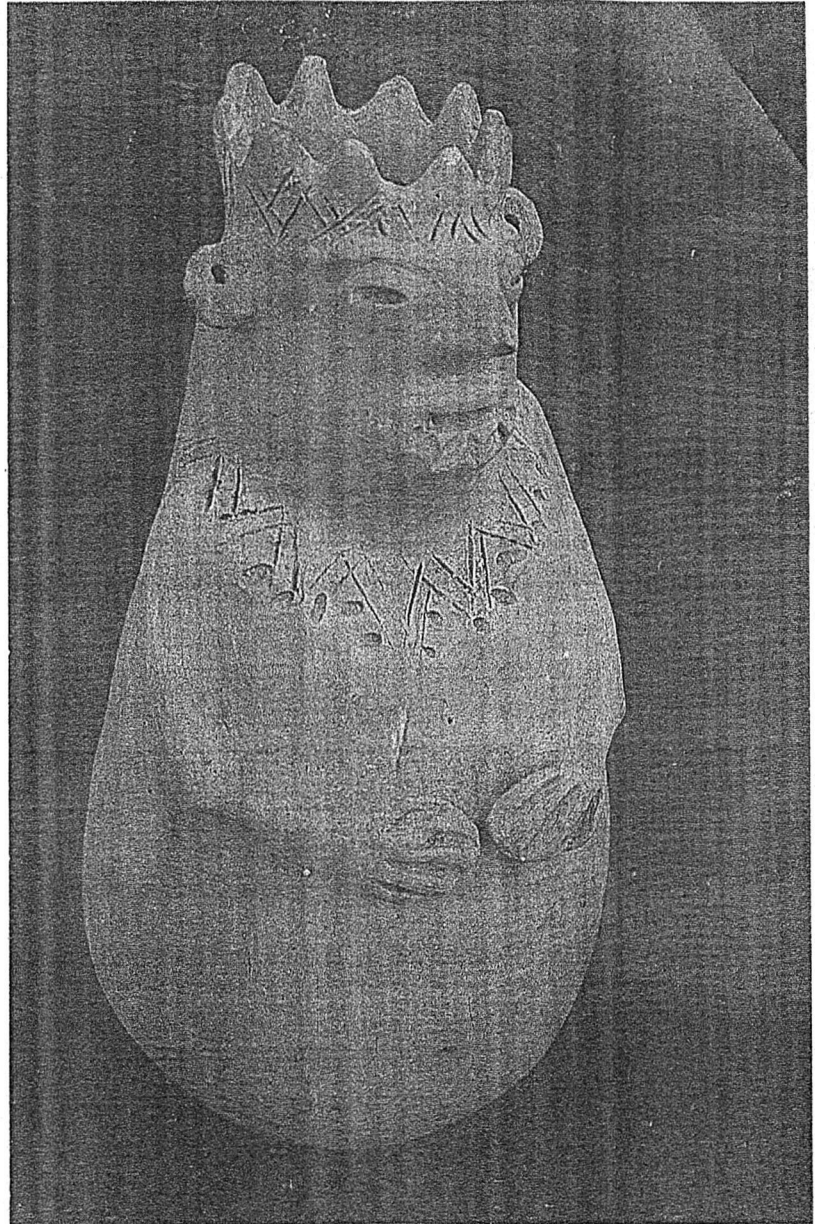


Foto 19. Vasija antropomorfa ("chokó"), elaborada por los Indígenas Embera-Chamí, para fermentar la chicha de maíz.



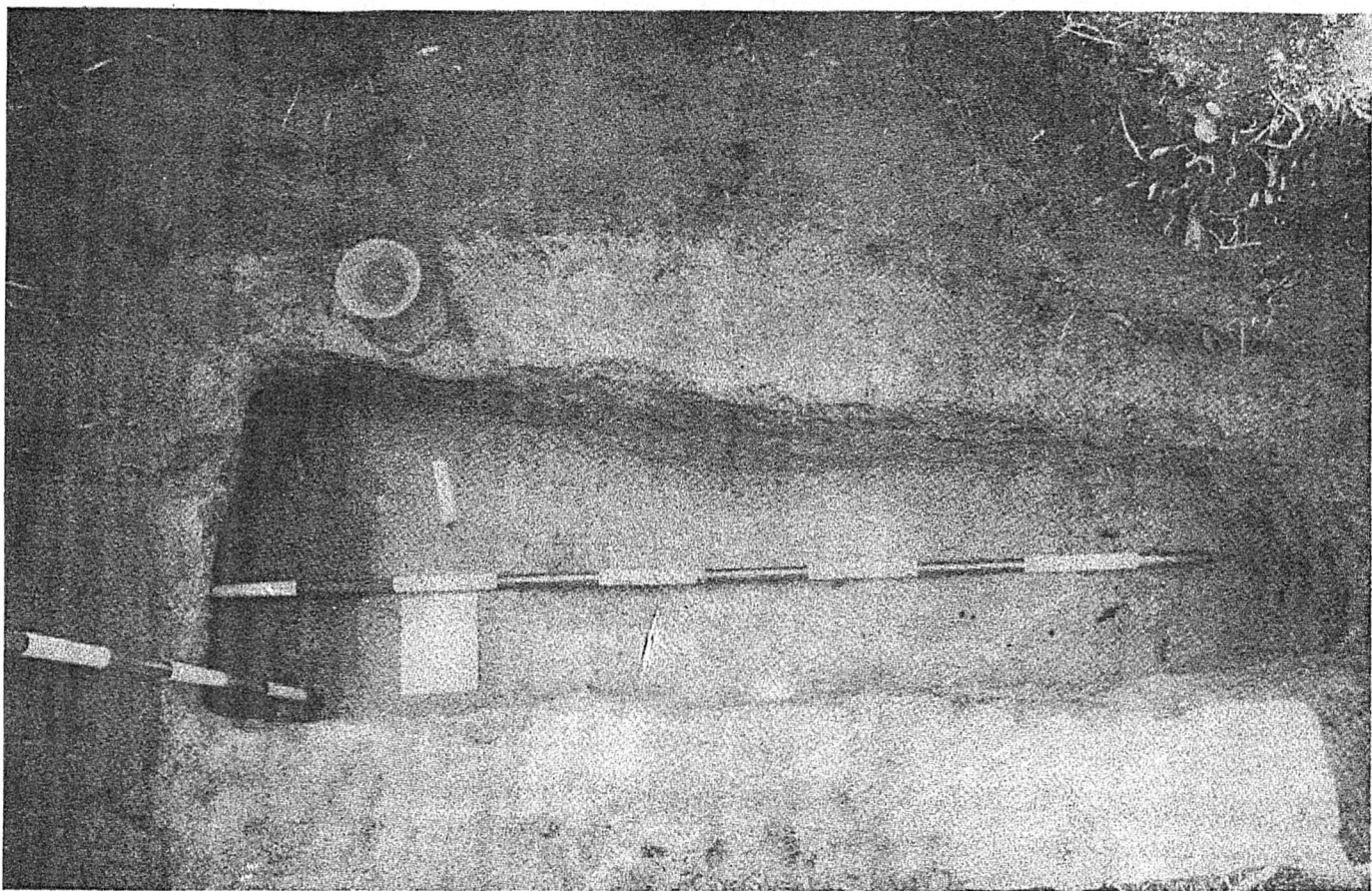


Foto 20. Tumba de pozo simple con semicámara de la Cultura Sonso, fechada en el siglo VIII d. C. Samaria, curso alto del río Cauca.

rales que existían en el suroccidente de Colombia. Se ha propuesto que estas transformaciones fueron el resultado de grandes migraciones en la región Andina, ocurridas a partir del 500 d.C.

Esta sociedad estuvo estrechamente relacionada con otros

grupos étnicos del valle alto y medio del río Cauca y zonas aledañas, creadores de las culturas Bolo, Quebrada Seca y Quimbaya Tardío. Entre los principales elementos culturales que compartían, registrados arqueológicamente, se encuentran: una misma tradición me-

talúrgica, una alfarería con rasgos estilísticos y formales similares, un mismo patrón de asentamiento y enterramiento. Es posible que estos grupos hablaran dialectos derivados de una misma lengua y que compartieran una cosmología y valores estéticos comunes.

**Foto 21.** Tumba de pozo con cámara lateral de la Cultura Sonso. Jiguales, Calima.

